



¿Cuáles son las diferencias de género y cómo se reflejan en el mercado laboral en los diferentes campos de estudio?

- Pese al rendimiento similar de chicas y chicos a los 15 años en la evaluación de ciencias de PISA, es menos probable que ellas se imaginen en una carrera profesional de ciencias o ingeniería, incluso en los países en que su rendimiento es mayor al de ellos.
- Las actuales diferencias de género del mercado laboral no se abordarán con la incorporación de nuevos titulados: en todos los países de la OCDE y países asociados, en el sistema educativo el número de mujeres es significativamente superior al de hombres, mientras que estos están mucho más presentes, en detrimento de ellas, en ingeniería, industria y construcción, tanto en el ámbito académico como laboral.
- En los campos de estudio dominados por los hombres, como ingeniería, industria y construcción, lastasas de empleo son altas, si bien también presentan las mayores diferencias en el desglose por géneros.

Las decisiones que toman los estudiantes al acceder a la educación terciaria pueden ejercer un efecto trascendental en el tipo de trabajo al que se dedicarán después de obtener su titulación. Los hombres y mujeres jóvenes pueden basar la elección de un campo de estudio concreto en sus expectativas sobre el funcionamiento del mercado laboral, pese a que también concurren otros factores, como la disponibilidad de centros de estudios, los intereses académicos y las expectativas de sus padres, compañeros y profesorado. Su decisión a menudo puede verse influida por los modelos de referencia y sus experiencias previas a la educación superior.

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de 2015 identificó diferencias de género entre los alumnos en ciertas variables como las actitudes o las aptitudes de cara a materias concretas. Sin embargo, esta divergencia no basta para explicar completamente las considerables disparidades de género observadas en la manera en que los universitarios eligen sus campos de estudio, lo que sugiere que los estereotipos de género pueden pesar más en los estudiantes que se hallan en la encrucijada de optar por una carrera profesional que en aquellos de 15 años, aún en la escuela.

El comportamiento del mercado laboral también difiere significativamente por géneros, incluso entre los titulados en la misma especialidad, sobre todo en aquellas en que los hombres son mayoría. La gran disparidad entre géneros en las tasas de empleo en ámbitos en que predominan los hombres, como la ingeniería, la industria y la construcción, puede desanimar a las chicas que estén considerando emprender una carrera profesional en uno de estos sectores.

Clasificación Internacional Normalizada de la Educación - Campos de Educación y Formación (CINE-F 2013)

La Clasificación Internacional Normalizada de la Educación de los Campos de Educación y Formación se aprobó en la 37.^a reunión de la Conferencia General de la UNESCO en noviembre de 2013. La revisión de la CINE 1997 generó dos documentos de referencia y clasificaciones diferentes: la nueva CINE 2011 que, a diferencia de su predecesora, separaba los ámbitos de la educación y la formación, y la nueva CINE-F 2013, una clasificación que refleja mejor los campos de estudio más demandados en el mercado laboral, como el de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

En los datos recogidos en el marco de la preparación del informe Panorama de la Educación (EAG, por sus siglas en inglés) 2017 se aplicó por primera vez la clasificación CINE-F 2013, lo que permitió acometer nuevos análisis por campos de estudio. Este EDIF ofrece un subgrupo de los hallazgos sobre los campos de estudio incluidos en el EAG 2017, con especial atención a las diferencias de género. También utiliza información de PISA para arrojar luz sobre las preferencias profesionales de los chicos y chicas de 15 años.

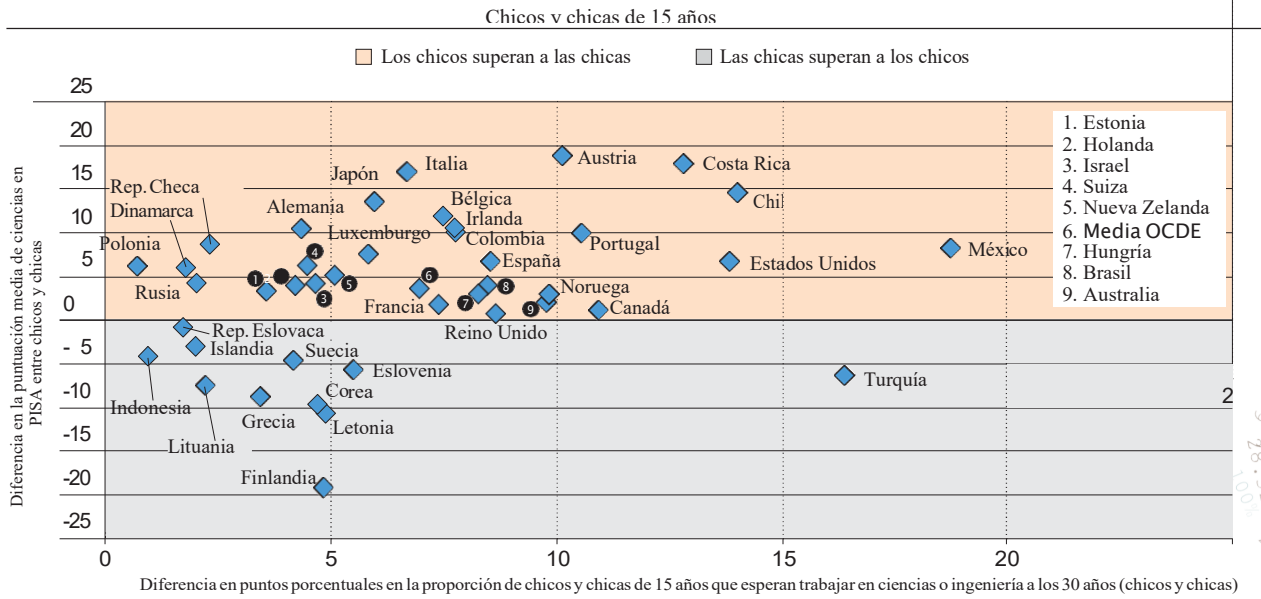
A los 15 años, la probabilidad de imaginarse en una carrera profesional de ciencias o ingeniería es menor en ellas que en ellos

A pesar de los resultados similares de ciencias en PISA, los datos de PISA 2015 muestran que la probabilidad de que las chicas de 15 años se imaginen en una carrera profesional de ciencias o ingeniería cuando tengan 30 años es menor a la de los chicos. La Figura 1 muestra que en Eslovenia, Finlandia, Grecia, Letonia, y Lituania el rendimiento en ciencias de las chicas es, en términos estadísticos, significativamente mejor que el de los chicos. Aun así, este mejor desempeño no se corresponde con un mayor interés por convertirse en científicas o ingenieras. En cuatro de estos cinco países la probabilidad de que las chicas se imaginen dedicándose a estos trabajos es menor que en los chicos. Estos resultados sugieren que los desequilibrios de género en las aspiraciones profesionales no se deben a las diferencias de competencias entre chicos y chicas. Las explicaciones subyacentes de estas preferencias se encuentran en otra parte y pueden verse influidas por estereotipos, el comportamiento del mercado laboral y la división del trabajo en la sociedad.



Los resultados revelan que algunos países pueden haber logrado mitigar los estereotipos relacionados con los trabajos científicos. En la Federación Rusa, Indonesia, Islandia, Polonia y República Eslovaca, la diferencia de género entre los que aspiran a una carrera profesional de ciencias o ingeniería es inferior a 3 puntos porcentuales y no es estadísticamente significativa. En estos cinco países, con la excepción de Polonia, el mayor equilibrio entre hombres y mujeres en las aspiraciones profesionales también viene acompañado de una pequeña y estadísticamente irrelevante brecha de rendimiento en ciencias entre chicos y chicas.

Figura 1. Diferencias de género en el rendimiento en ciencias y expectativas de carrera profesional en ciencias e ingeniería (2015)



Fuente: OCDE (2016), *Resultados PISA 2015 (vol. I): Excelencia y equidad en la educación*.

Las disparidades de género en los campos de estudio terciarios reproducen los desequilibrios del mercado de trabajo

Al seleccionar sus campos de estudio, los hombres y las mujeres se ven influidos en gran medida por la división de géneros del mercado laboral y tienden a reproducir los mismos patrones. En algunos países la diferencia de género en algunos campos de estudio es incluso mayor a la existente en las profesiones a las que se orientan dichos campos. La Figura 2 muestra que, en promedio, en todos los países de la OCDE las ramas de conocimiento con mayor proporción de mujeres matriculadas por primera vez son educación (78 %) y salud y bienestar (76 %). Ambas se encauzan generalmente a profesiones dominadas en gran medida por mujeres, como la enseñanza y la enfermería. La alta concentración femenina en estos estudios significa que las actuales diferencias de género del mercado laboral no se reducirán cuando accedan a él los nuevos titulados. Esto parece cumplirse sobre todo en Eslovenia, Estonia y Letonia, donde más del 85 % de los nuevos matriculados en la esfera de la educación son mujeres, la mayor proporción de la OCDE y los países asociados. En estos países, la proporción de mujeres entre los nuevos inscritos en educación es mayor a la de las docentes en todos los niveles educativos. Esto sugiere que las disparidades de género en la enseñanza podrían ampliarse aún más.

Los ámbitos de la educación, la salud y el bienestar contrastan con los de la ingeniería, la industria y la construcción y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), dominados por hombres, lo que también refleja la tipificación sexual de las profesiones y los estereotipos de género. Por ejemplo, en Japón menos del 15 % de los nuevos matriculados en ingeniería, industria y construcción son mujeres: el porcentaje más bajo de todos los países de la OCDE y países asociados (en comparación con la media del 24 % del conjunto de la organización). En el caso de las TIC, las diferencias de género son aún mayores: en promedio, solo el 20 % de los nuevos matriculados en los países de la OCDE son mujeres. Así, hay más países con un porcentaje de mujeres que se incorporan a las TIC inferior al 15 %, incluidos Chile, España, Lituania, Luxemburgo, Polonia, República Eslovaca y Suiza, entre otros.

Mientras que los cuatro campos de estudio presentados en la Figura 2 exhiben fuertes desigualdades de género, en otros la distribución está más equilibrada. En promedio, en todos los países de la OCDE, las mujeres representan entre el 51 % y el 57 % de los nuevos matriculados en comercio, administración y derecho; ciencias naturales, matemáticas y estadística; agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria y servicios.

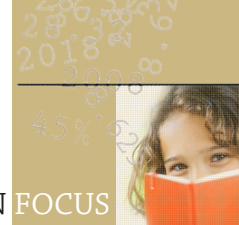
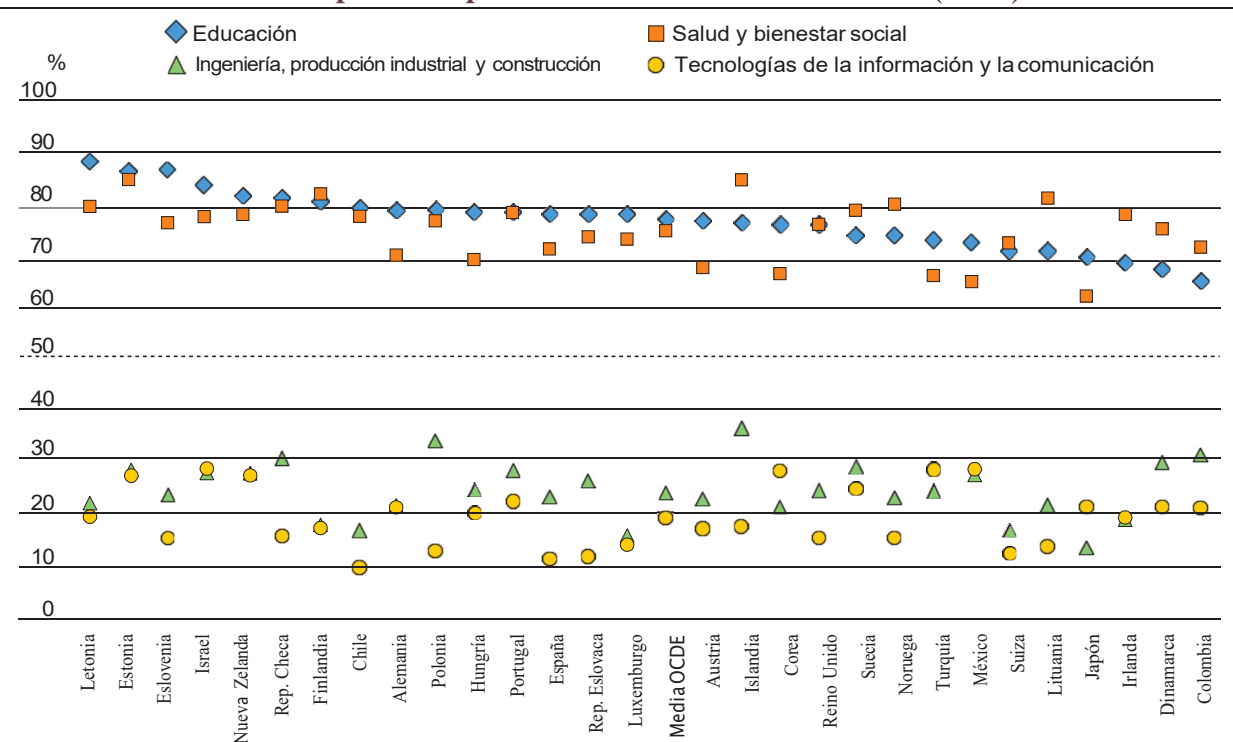


Figura 2. Porcentaje de mujeres que acceden por primera vez a la educación terciaria, por campos de estudio seleccionados (2015)



Los países se enumeran en orden descendente según la proporción de mujeres entre nuevos inscritos en el campo de la educación.
Fuente: OCDE (2017), Base de datos Panorama de la Educación, <http://stats.oecd.org/>.

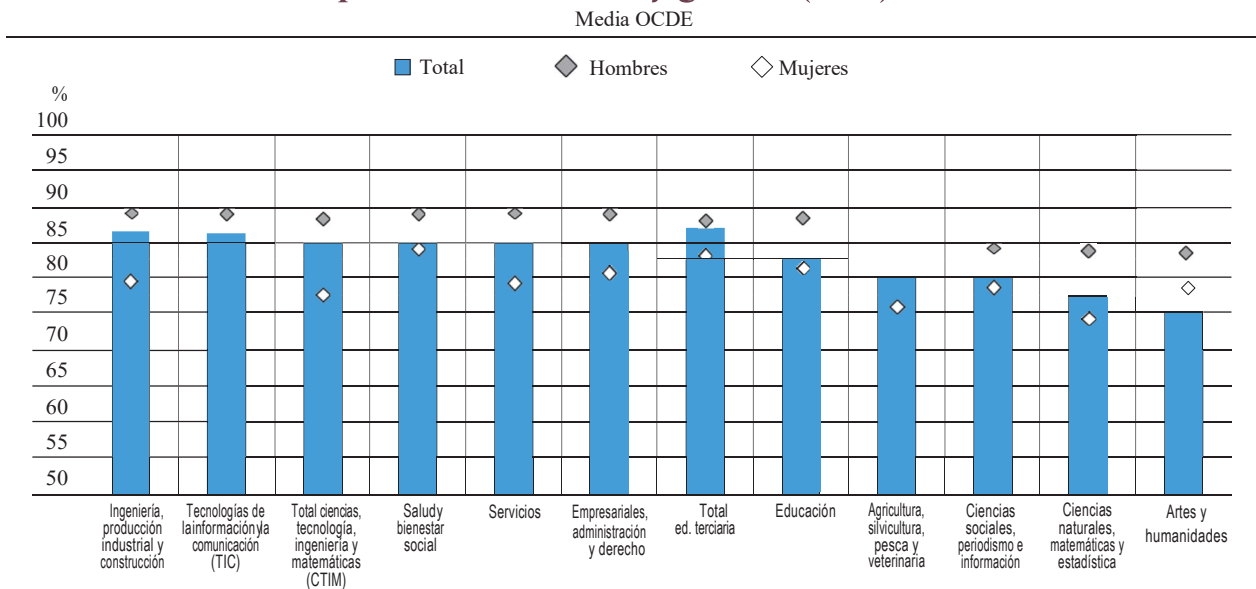
Los sectores STEM (siglas en inglés de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas) presentan tasas de empleo relativamente altas, pero también una amplia brecha entre hombres y mujeres

Las elevadas tasas de empleo entre los titulados de determinados campos de estudio sugieren que tienen una fuerte demanda en el mercado laboral. La Figura 3 muestra que en 2016 las tasas de empleo para los jóvenes de 25 a 34 años con estudios superiores eran de media el 83 % en los países de la OCDE, oscilando del 76 % en artes y humanidades al 86 % en ingeniería, industria y construcción. En todos los campos de estudio en los que se dispone de datos, la tasa de empleo masculina es superior a la femenina, y la diferencia es especialmente marcada en los campos de estudio relacionados con las ciencias, en que los hombres son mayoría. Si bien la brecha de género observada en las tasas de empleo podría relacionarse con unas tasas de inactividad más elevadas en el caso de las mujeres, que se derivan de las responsabilidades en el cuidado de los hijos, sobre todo en el grupo de edad de 25 a 34 años, la mayor disparidad en los ámbitos relacionados con las ciencias en comparación con otros pone de manifiesto la mayor dificultad de las mujeres para ejercer su profesión en dichos contextos.

Los jóvenes de 25 a 34 años con educación terciaria que cursaron estudios STEM tienen de media una tasa de empleo elevada (85 %) en los países de la OCDE. Sin embargo, la diferencia entre las tasas de empleo masculinas y femeninas es dos puntos porcentuales superior a la media en todos los campos de estudio. En todos los países de la OCDE sobre los que se dispone de datos, excepto Noruega, la tasa de empleo masculina es mayor a la femenina entre los titulados superiores de 25 a 34 años en STEM. En Estonia, Hungría, República Checa y República Eslovaca la brecha es la más alta entre los países de la OCDE, con una diferencia de 23 puntos porcentuales o más.



Figura 3. Tasas de empleo de los jóvenes de 25 a 34 años con educación terciaria, por área de estudio y género (2016)



Observaciones: El valor de las mujeres con un título en TIC y de los hombres con un título en agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria no se muestra porque la escasez de observaciones no puede proporcionar estimaciones fiables. Las tasas de empleo incluyen datos de todos los países de la OCDE excepto Australia, Canadá, Corea del Sur, Irlanda, Israel, Japón, Nueva Zelanda, Reino Unido y Turquía, donde faltan datos STEM, abarcan los campos de las ciencias naturales, matemáticas y estadística, tecnologías de la información y la comunicación, así como ingeniería, industria y construcción.

Los campos de estudio se clasifican en orden descendente según su tasa de empleo total.

Fuente: OCDE (2017), Base de datos Panorama de la Educación, <http://stats.oecd.org/>.

Conclusiones: Como también se observa en el mercado laboral, algunos campos de estudio muestran fuertes desequilibrios de género. La mayoría de los titulados del campo de la educación son mujeres, mientras que la mayoría en ingeniería, industria y construcción son hombres. En todos los campos de estudio con datos disponibles, los hombres tienen una tasa de empleo más alta que las mujeres y la diferencia es mayor en los campos de estudio dominados por los hombres, como los STEM. Se necesita una mejor comprensión de las preferencias de género en los campos de estudio porque las competencias por sí solas no explican las opciones de los estudiantes: a pesar de que los chicos y las chicas obtienen puntuaciones similares en ciencias en PISA, las chicas no se sienten animadas a optar por campos relacionados con la ciencia.



EDUCATION INDICATORS IN FOCUS

education data education evidence education policy education analysis education statistics

Para más información:

- OCDE (2017), *Panorama de la Educación 2017: Indicadores de la OCDE*, OECD Publishing, París, <http://www.educacionyfp.gob.es/inee/indicadores/indicadores-internacionales/ocde/2017.html>
- OCDE (2017), *The Pursuit of Gender Equality: An Uphill Battle*, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264281318-en>.
- OCDE (2016), *Resultados PISA 2015 (vol. I): Excellence and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264266490-en>.
- OCDE, Base de datos sobre la familia, <http://www.oecd.org/els/family/database.htm>, consultada el 3/10/2017.
- UIS (2014), *ISCED Fields of Education and Training 2013 (ISCED-F 2013)*, Instituto de Estadística de la UNESCO.
- UIS (2012), *International Standard Classification of Education: ISCED 2011*, Instituto de Estadística de la UNESCO, Montreal.

Contacte con:

Simon Normandeu (simon.normandeu@oecd.org) y Junyeong Park (junyeong.park@oecd.org).

Visite:

www.educacionyfp.gob.es/inee/indicadores/indicadores-internacionales/ocde.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/educacion-indicadores-in-focus/2018.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/pisa-in-focus.html
www.educacionyfp.gob.es/inee/publicaciones/publicaciones-periodicas/teaching-in-focus.html

En la próxima edición:

¿Quién asume realmente el coste de la educación? ¿Cómo se transfiere la carga del gasto en educación del sector público al privado?

Créditos fotográficos: © Ghislain & Marie David de Lossy/Cultura/Getty Images

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL



Instituto Nacional de Evaluación Educativa
 Ministerio de Educación y Formación Profesional
 Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España
 INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalNEE
 NIPO línea: 847-20-021-7 NIPO IBD: 847-20-020-1

